

Director interino
M. Rodríguez

CULTURA MEDINENSE

AÑO I.

MEDINA DEL CAMPO, 2 DE FEBRERO DE 1913

NÚM. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

UN AÑO..... 4 pesetas
TRIMESTRE.... 2 »
SEMESTRE..... 1 »

SEMANARIO CATÓLICO INDEPENDIENTE
REDACCION Y ADMINISTRACION: ALMIRANTE, 16.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

ANUNCIOS Y RECLAMOS
PRECIOS CONVENCIONALES

¡ESCOGED!

La acción social católica avanza con paso firme y magistoso. A centenares, á miles llegan ya los centros, los círculos, los sindicatos, las cooperativas, los gremios católicos que se han constituido en España. Es una bendición de Dios que está cayendo desde el cielo sobre la clase mas necesitada de la sociedad. Para su provecho se fundan estas hermosas obras. Se van desengañando los obreros que no siendo á la sombra redentora de la cruz, no conseguirán sus justas reivindicaciones. Sin alejarnos de nuestra provincia hallamos ya á docenas hermosísimas obras de esta clase. Valladolid, Rueda, Nava del Rey, Laguna de Duero, Tordesillas, Boecillo, Villabañez, Alaejos, y otras y otras poblaciones, que ahora no recordamos han abierto de par en par sus puertas á la acción católica: y hoy estan palpando ventajosamente los frutos de esa acción constante, sana provechosa. En cambio al socialismo le

han levantado una barrera infranqueable. Y es que el obrero á la manera que va abriendo los ojos á la luz, va viendo tambien dónde están las ventajas y de donde vienen las desconfianzas y los peligros.

Del socialismo nada esperan, á pesar de que sus intelectuales ofrecen mucho. Saben que éste de sus obreros hace maniques que bailan al son que les tocan; no los quiere instruidos ni cultos, porque los quiere esclavos. Necesita eunucos que se inclinen cobardes ante sus tiranías y amenazas: quiere ejércitos de viles que besen las cadenas que les arrebatan su libertad. No tienen libertad de llamarse.... libres. Su moral, si estudiamos las obras de sus apóstoles y maestros, veremos que es la de mas bajo nivel, la moral del bruto. Su filosofia la mas absurda, porque niega los primeros principios, al negar el principio de todas las cosas. Dios, que es juez de buenos y malos, les es un estorbo.

Dicen en sus elucubraciones insensatas, que Dios, que esta idea es creación del cerebro humano, y que siendo in-

vención de la inteligencia del hombre, es menos que el mismo hombre. Y según este falso criterio piensan y obran.

Su patria.... no tienen patria.... es el universo entero. La bendita bandera de la nación, para ellos no es el símbolo de las glorias y hazañas de sus antepasados, es un trapo lleno de vilipendio, como enseñaba en sus escuelas el revolucionario y traidor Ferrer. Su destino, es al modo de los epicureos y sibaritas, el placer, el sensualismo, mejor dicho el groserismo degradante que hace de sus adoradores ó locos ó suicidas. Por no confesar que descienden de los dos primeros padres del género humano, creados de la nada por Dios, creen que son descendientes de algún gorila; y se jactan de ello, como lo pudiera hacer el primogénico de un grande al contemplar los blasones de sus ascendientes.

Olvidando los necios lo que acerca de este asunto ha dicho el mismo zoólogo Clauss, portaestandarte que fué del transformismo: «No poseemos hasta hoy indicio alguno acerca de los ascen-

dientes del hombre.» Es decir: no tenemos aun ningún fundamento científico sobre que afirmar que el hombre descienda del mono. He aquí en parte las doctrinas del socialismo. Hacen del hombre un animal, descendiente de animales: ¡hasta ahí llega su bajeza é ignorancia!

Pero, al contrario, en el campo opuesto, en el Catolicismo que es la verdad, porque nació del seno de Dios, y se propagó con la sangre del corazón de Cristo, hallamos una doctrina consoladora, llena de esperanza y amor, que dice á los humildes, á los obreros: Sois como lo es el magnate, como lo es el de elevada alcurnia, como lo es el de rica prosapia, sois hijos de Dios, y nada mas que de Dios que es nuestro principio, y nuestro fin. Por esto mismo nuestro destino es inmortal, que no está aquí, en esta vida, que es tiempo de prueba, sino que lo encontraremos, al otro lado de la tumba. Sinó hubiera otra vida sería motivo de desesperación vivir aquí abajo la vida del desprecio, la vida de la pobreza, la vida de la necesidad continua y desconsoladora, donde los ricos oprimen á los pobres, donde los pobres odian á los ricos, donde las injusticias estan á la orden del día, donde los pillos y granujas suben como la espuma mientras la virtud, el merito, el trabajo y el honor sufren mengua, padecen detrimento cuando no se arrinconan como trasto ó utensilios inútiles y viejos.

¡Ah! Si no fuera por la esperanza consoladora de la otra vida estarían justificadísimos todos los crímenes, todos los desórdenes, todos los abusos. ¡Pobre sociedad! la de arriba, la de abajo, la del medio. En tus actitudes no caben mas que dos posturas.

O con dignidad levantas los ojos al cielo y caes ante la cruz con la gallardía de un martir, ó como vil mujercilla te dejas aplastar por la bomba del anarquismo para morir como un borrego. Por eso en el mundo no quedan mas que dos imperios: El imperio de la cruz ó el imperio del del anarquismo. — Escoged.

M.

HISTORICO

En la Estación de.... toca la campanilla.... Viajeros para la parte de Valladolid, ... canta un empleado: ... suena el pito... se pone en marcha el tren... y jadeante, sudoroso, sube al estribo, abre la portezuela de un departamento de coches de 3.ª, un mozalvete, cuyo saludo á primeras de cambio fué un me me... en... (aquí una blasfemia) ¡Vaya un sofocón! que barbaridad! me, me... (otra blasfemia) creí quedarme en tierra, me, me... en... (otra blasfemia)

Diga V., joven, dijo uno de los viajeros, V. se ha equivocado; no es éste el departamento que le corresponde; ... Para esos menesteres hay allí, á la cola, un lugar muy á propósito para V., donde puede permitirse esos y otros desahogos, sin que pueda molestar á nadie... Pero me, me... en... (otra blasfemia) ¿molesto yo á Vds.?

Y tanto, por que eso no huele á rositas... Dispensen Vds. que yo les interrumpa exclamó un tercero

¿De donde es V. joven? De donde he de ser, ¿pues no me ha visto usted entrar en esa Estación? Pues de ese mismo pueblo soy. ¿Pero no ve V. que en todas las Estaciones toman el tren Viajeros procedentes de diferentes pueblos? Pues yo soy de ahí mismo, me, me... en... (otra vez la misma salsa) Vamos, del pueblo los ca... ones, eh? Ya se conoce... Estrepitosa y general carcajada con muestras de aprobación acogió el calificativo y nombre con que bautizó este último interlocutor al pueblo de procedencia de tan averiada y nauseabunda mercancia, y después de una breve pausa, prosiguió diciendo aquel reposadamente... Muchos de Vs. se habrán detenido alguna vez, y recorrido calles y plazas de esta población, y como yo, habrán tenido también ocasión de observar, que al salir de la Estación, los que ofrecen carruajes al viajero, y los que se disputan á llevar las maletas y equipajes, obsequian de buenas á primeras á caballeros y Señoras con las palabras mas indecentes, soeces y groseras. Tuve necesidad de entrar una noche en tan afainada población (donde, dicho sea de paso el alumbrado público parecia como de lámparas funerarias) Acompañaba á una noble y linajuda señora, y como en todas las calles y plazas nos encontrábamos con mozalvetes, que por todo lo alto vomitaban horriblas blasfemias, y las canciones mas inmorales y obscenas (capaces de hacer avergonzar á un sargento de gastadores) salían de aquellas bocas que parecían cráteres del infierno, arrojando de sus aguardientosas gargantas babas inmundas... ya me explico; dijo la señora, ese olor fétido, esos pútridos miasmas, que se perciben ya á la misma entrada del pueblo... por que ese arroyo, riachuelo ó lo que sea tiene que recoger las inmundicias, las suciedades y porquerías de la población, convertida por lo visto, en pública cloaca, en público descarg... adero. Se ensucian en las calles, en las plazas, en los cafés, en las tabernas, en los teatros; riendo y riendo, encolerizados ó bromeando y hablando naturalmente, ó en acalorada discusión lo mismo en pú-

blico que en privado.... Entonces exclamó uno de los viajeros: ¿Y las autoridades? —Sin novedad en su importante salud, contestó otro. ¿Y los serenos? —Muy serenos, muy tranquilos, huyendo de nocturnos ruidos, preservando de los frios sus gargantas que por eso dicen que no cantan. ¿Y los alguaciles? esperando órdenes que cumplir en.....

¿Y los de Orden público? prestando en secreto sus servicios.

¡Hermoso país! ¡Bello paisaje! ¡Culto paisanaje!

C. C.

NOS ECHAMOS A LA CALLE

Si, señores. Nos lanzamos á la calle, para mostrar á todos la verdad. Unicamente la verdad es la que puede librarnos de las tinieblas de la ignorancia y del error, y contener toda esa balumba de inmoralidades, que nos abruman y avergüenzan y que son legítima consecuencia del racionalismo grosero y orgulloso que rechaza todo yugo, sea cual fuere y venga de donde viniere, aunque sea el mismo Dios el que le imponga.

¡La verdad! ¿Donde está la verdad?.. La verdad es Dios y la palabra de Dios. Dios no puede engañarse ni engañarnos, dejaría de ser Dios. Luego si Dios nos habla estamos obligados á escucharle y si nos ha hablado, tenemos obligación de creerle, bajo la fé de su palabra, bajo su lealtad, bajo palabra de honor. Dios es el criador y el hombre criatura suya; Dios el Soberano y el hombre su vasallo; Dios el dueño del hombre y el hombre siervo de Dios; Dios tiene derechos sobre el hombre y el hombre deberes que cumplir para con Dios.

Sí. El hombre tiene deberes que cumplir para con Dios, y uno de los principales, es el de creer en Él, el de someterse á Él, y el de escuchar su palabra, si verdaderamente Dios se digna hablarle.

Pero, ¿nos ha hablado Dios? ¿Es que puede y quiere hablarnos? Si se responde negativamente, el racionalismo triunfa; la Iglesia, la Religión católica, no tiene razón de ser, y debe ceder su puesto á la razón independiente. Si demostramos lo contrario, la Iglesia será entonces la Reina y debiera postularse ante ella toda razon humana y rendirle vasallaje toda inteligencia de hombre.

¿De quien será la victoria? Lo veremos. Antes de resolver ese problema es preciso abordar otro. Es preciso saber si existe Dios y el hombre capaz de comunicar con Él; por que si no existen uno ni otro, ó existe sólo uno de ellos, mal puede Dios comunicarse con el hombre, ni el hombre someterse por obligación á Dios.

Existencia de Dios y existencia del hombre en relación con Dios. La Iglesia católica nos dice que Dios y el hombre existen; que Dios y el hombre, son dos seres que se buscan y se encuentran por medio de la Religión. Estas son las verdades que nos prometemos demostrar á los lectores de CULTURA MEDINENSE; á los católicos y á los que no lo son; á los católicos, para que se confirmen más en la verdad que felizmente ya poseen; á los que no lo son, para que la conozcan y la amen; y abrazándose con ella, quede, en cuanto es posible, satisfecha esa sed de saber, esa aspiración de nuestro entendimiento á la verdad infinita, que solo en Dios puede encontrarse.

Hemos prometido demostrarlo y lo haremos; con tal evidencia, que no dejará lugar á duda prudente ni racional, en quien verdaderamente se penetre de la invencible fuerza de las razones fundamentales en que se apoyan sus pruebas.

No blasona de sabio el que esto escribe. ¿Cómo ha de blasonar de sabio un pobre obrero (albañil para más señas) é hijo también de un albañil? Jamás pensé escribir letra en el periódico; y si ahora

me he determinado a ello, es por que las circunstancias exigen de mí que escriba; es por que veo á mis pobres compañeros de fatigas, engañados torpemente por un socialismo rastrero y destructor de toda sociedad. Esos compañeros míos, aqui mismo en Medina han sufrido muchos desengaños y sin embargo no escarmentan. Todavía siguen y seguirán pagando su cuota, para que después alguno que se pase de listo tomando la bolsa al hombro y con la bolsa las de Villa-Diego, vaya ¿adonde? á donde nadie le impida gastar y á su arbitrio disfrutar tranquilamente aquellas pesetitas que tanto sudor, frio, ó cansancio costaron al pobre obrero.

Desengañaos, amados compañeros, desengañaos. Estad seguros, (ya lo demostraremos) de que fuera del catolicismo no hay verdadera solución de la cuestión social. Esperad un poco y lo veremos. Pero ante todo, comencemos por la base. Un edificio no se comienza sinó por los cimientos, y un palacio tan sublime como el de la Religión Católica, no puede menos de apoyarse sobre un fundamento solidísimo, para que pueda sostenerse y perdurar hasta la consumación del siglo. Ese fundamento es Dios.

X.

Hacia Oriente

Si nuestro periódico tuviese aceptación entre las personas cultas ó de sentimientos católicos, pronto comenzariamos á publicar en él, en forma de artículos sencillos y breves. «Impesionen de un viaje por Oriente» ¿Quien ignora el interés que ofrecen á todo católico las ciudades de Belem con sus cercanías, Nazareth con sus huertos. Tiberiades con su lago milagroso en cuyas orillas se levantan Magdala y Cafarnaum la de la Sinagoga, cuyas ruinas, gracias á los desvelos y cuidados de los PP. Franciscanos, se convertirán bien pronto en la verdadera sinagoga ó templo de que

nos hablan los santos Evangelios? ¿Que católico no deseará conocer los lugares llamados santos por los misterios que en sus recintos se efectuaron sobre todo Jerusalem la ciudad de David, donde Salomón levantara aquel magnífico templo, y donde nuestro Señor Jesucristo, sobre el monte Gólgota, derramando toda su sangre, nos redimió y salvó, elevándonos á la dignidad de hijos de Dios y herederos del cielo? Y Siria con su hermosa capital Beirut con sus jardines verdaderamente orientales, con su civilización moderna llevada y trasplantada allí por los hijos del capitán español Ignacio de Loyola, que han erigido, en nombre de la Religión, á la ciencia y al arte la mas suntuosa Universidad de todas las de Oriente? ¿Y nada interesará el archipiélago griego con sus islas innumerables, históricas casi todas por los sucesos y hechos de armas que en sus costas en la antigüedad y aun en estos momentos históricos se están desarrollando? ¿Y Rodas, que se levanta en medio del mar como un castillo de rosas, con sus colosos, con sus caballeros, y Patmos con la cueva que habitava el evangelista amado del Señor y la península de Guido á donde acudían tantos extranjeros para admirar la celebrada Venus del escultor Praxíteles? ¿Y quien que de amante de saber se precie, no prestará atención ante las grandes y artísticas bellezas escultóricas de la sabia Atenas? ¿Que enamorado del arte no ascenderá á la Acrópolis para admirar el Partenón, el pórtico de las Cariatides, los Propileos, y desde aquel ancho horizonte dominar la gran ciudad de los siete sabios, con sus museos, con sus ruinas, con sus recuerdos, que traen á la memoria los nombres de Aristoteles, Platón, Arquímedes, Eurípides, Demóstenes, Herodoto, Hipócrates, Apeles, Homero Licurgo, Pitágoras, Sócrates Praxíteles, la poetisa Safo, Fidias Cauxis, Scopas, Ictinos y Parrasio. Y á que alma de poeta no agradecerá admirar sin molestia ninguna, desde el banco de su jardín, desde la butaca de su bufete, los poblados, las villas, los bellísimos paisajes del estrecho de los Dardanelos, por cuyas aguas se desliza mansamente nuestra embarcación para despues entrar en el mar de Mármara? ¿Y que curiosa lector no se entusiasmará, en una alborada de mayo, cuando el sol con toda la opulencia de la pompa oriental, rompe las crestas del horizonte asiático, y con espléndidas llamaradas de fuego baña los elevados minaretes de las mezquitas musulmanas donde tres veces cada dia á orar van los otomanos de caras atezadas que pululan por Constantinopla!

Hermoso, verdaderamente encantador resulta, cuando en las horas del crepúsculo matutino, nuestro barco «Ile de France» enfrentando hácia la puerta del Serrallo entra majestuosamente en el gran puerto de la ciudad de Constantinó, bañada con la lumbre de mil soles, reflejos del gran sol que al chocar sobre los mármoles y cristalerías de los palacios del Sultán, á orillas del Bosforo fabricados, ciegos, deslumbra con sus resplandores. Y escena mas tierna y conmovedora es cuando en nuestro oidos se escuchan los ecos de mil aclamaciones de seres queridos, que esperan en los muelles de Galata, verdaderos amigos con quienes en nuestra juventud acudíamos á las aulas, y que imponiéndose el sacrificio de vivir lejos de su amada patria, laboran con todas sus fuerzas por su honra, por su progreso, por su civilización y por su engrandecimiento. Sublime momento, en medio de soberbios paisajes y panoramas de las costas asiáticas y europeas, al llegar nuestro yate á la vieja Stambul, donde con ojo avisador como águila sobre escarpada peña, hubiera en lustros pasados su nido audaz el árabe pirata; emocionante momento al atracar nuestra embarcación empavesada con las galas de sus banderas, cuando notamos que al viento desplegada aparece zagane la bandera española sobre el palo mas eminado del barco excursionista, siendo saludada con más entusiasmo que nunca, por serlo con los hurras del patriotismo, en tierra extranjera. Conmóvete otras escenas que se completarán en la bahía de Nápolés, despues de subir hasta el cráter del Vesubio y recorrer las calles y plazas de la desenterrada ciudad romana Pompeya; para venir luego á desembarcar al puerto italiano de Civitavecchia con objeto de visitar la ciudad de Roma sede augusta del augusto prisionero del Vaticano el representante de Dios en la tierra, el benditísimo Papa, el santo Pio X quien al pasar paternalmente su mano sobre nuestras cabezas, nos hace sentir la eficacia de la gracia del cielo.

De todo este viaje que podría llamar de instrucción, de piedad, de cultura y de recreo al mismo tiempo, guardo abundante número de notas en mi cartera de viajero. Costumbres, usos, escenas, observaciones, hechos de aquellos pueblos y naciones podremos trasladar á esta hoja de papel si tuviese aceptación entre los católicos medinenses. A ellos va dedicado este conjunto de cartas.

En números próximos comenzaremos nuestra relación, con la llegada al puerto de Cifra, subida al monte Carmelo, las primeras emociones un saludo á España, la cueva de San Elías, la primera misa en tierra Santa y un adiós al mar Mediterráneo

Mariano Rodríguez;

Dignificación del Trabajo

De mi obra «La escuela del Trabajo» (inédita)

Es ley humana que el ser que forma parte de ese todo que se llama sociedad, tiene que hacer un esfuerzo para satisfacer sus necesidades. Y ese esfuerzo corporal que desgasta nuestras energías, recibe el nombre de «Trabajo».

Es pues este en su acepción mas general: *el esfuerzo que todo ser realiza para atender cualquiera necesidad en él.*

Así que todos, absolutamente todos, tenemos obligación de trabajo, y hasta tal punto es obligatorio, que sin él no podríamos vivir. Sin embargo, y (refiriéndome al esfuerzo material) hubo una época, en que el trabajo manual estaba considerado, como un delito para los ciudadanos.

En las edades antiguas y en los primeros siglos de la media el trabajo envilecía. En Grecia, en Roma y en todos los pueblos bárbaros tenían horror y sentían desprecio, al que se ocupaba en un oficio. Llegó su vileza á tal extremo, que el que nacía de un padre que había trabajado, nacía en la deshonra. Tácito, refiere las costumbres de los germanos César, las de los galos, y S. Justino la de los tartarus lusitanos y cántabros. Entre ellos la espada del guerrero ó el rito del druida eran solamente de hombres libres. Decía Aristóteles: toda profesión mecánica, toda especulación de comercio, son degradantes y contrarias á la virtud. En la República de Platón, el trabajo manual era incompatible con los derechos políticos y el comercio un delito para los ciudadanos. Jamás podrá salir nada noble decía Ciceron, de una tienda ó de un taller; el salario es el precio de servidumbre; el comercio al por menor es vergonzoso; el trabajo de los artesanos es innoble; los obreros y tenderos, son la hez de la sociedad. Séneca, se indignaba, porque le de-

cían que los oficios eran invención de los filósofos. ¡Los filósofos no descienden á tamañas bajezas! Así reflejaban los grandes pensadores de aquella época la opinión y las costumbres de su civilización. Según Herodoto, igual pensaban los egipcios, los tracios, los escitas, los persas y los lidios.

Pero contra esta aberración del paganismo, se yergue el Cristianismo, para reaccionar aquellas impúras opiniones.

En efecto; una asociación de la Iglesia, fué la que purificó aquel ambiente incorrupto, que otra sociedad adyecta de vailarinas cantores y emmeos — como dice muy bien Amniano-Marcelino — había corrompido. El cronista de aquel Abad, preclaro que se llamó San Bonito, refiere, que con las normas del Santo, se reconciliaron vencedores y vencidos imponiendo á aquella clase depravada el dogma nuevo del trabajo, que es el deber que tenemos los hombres impuestos por Dios.

Y ahora señores obreros socialistas, que la sociedad actual os respeta, os considera, os reserva un puesto digno como personas; ahora que no es un delito vuestra ocupación. Ahora que la Iglesia os libra de aquel calificativo deshonoroso de parias, la combateis, la escarneis y la queréis colocar, en aquella humilde clase, á que vosotros pertenecisteis, que hasta el agua se la negaba y se la hacía vivir en eterno pastoreo. No y ¡mil veces nó! porque si vosotros blasoneis de fuerza con vuestras uniones inspiradas en la escuela socialista, que por ser tal siempre son enoemáticas sus doctrinas, nosotros con las nuestras tan potentes como aquellas, y menos utópicas, por tener inspiración en la fuente clarísima de la Iglesia, opondremos resistencia mayor hasta ver conseguido nuestro deseo, que aunque mucho pueda el libertinaje, se estrellará siempre ante la roca del ideal más hermoso que pueda soñar hombre alguno. Señores obre-

ros: sabed que los sindicalistas católicos, rompieron las amarras de la esclavitud son dignas porque son libres, vosotros caminais en retroceso á aquellos tiempos de sumisión!....

Herminio Sanz

DE HISTORIA

Si Antoniano Margarita, elevó á nuestro Gomez Pereira, Nova veraque Medicina experimente y et evidentibus, ratotibus comprobata, le inmortalizó, amén de otra porción de escritos sobre medicina desconocidos de muchos. Negó la racionalidad á los *brutos* y á los sistemas médicos reinantes en aquella época.....

Dejando á un lado lo referente á sus grandes méritos, me permito, señalar los datos siguientes, por si pudieran decidir, á los inseguros, respecto á la naturaleza del más valeroso sabio que en el mundo, escribió sobre cuestiones trascendentísimas, durante el reinado de D. Felipe II y su hijo.

Que fué español, lo demuestran sus apellidos y así lo consignan cuantos sábios y críticos se han ocupado de sus obras.

De haber nacido en Portugal, ó Galicia, á estas fechas, sería del dominio público, enseñado por sus paisanos, no conformes con perder hombre de tanto valer, como nuestro sabio filósofo.

Sospecha Chinchilla, que fué hijo de español y lusitana; que nació en Tuy y que ejerció en Medina del Campo. Esta afirmación, es, á todas luces, caprichosa y novellesca, porque, ni el apellido de la madre es exclusivo de portugueses, ni en aquella época habia razón alguna para que esta inclita Villa, alojara entre sus vecinos, muchos de origen lusitano y galaico, naciendo Pereira aquí, por la unión del Antonio Gómez y Margarita Pereira, dado el cosmopolitismo de la población del 1.500.

Estudió en Salamanca; y es mucha rareza, que teniendo escuelas

de Medicina renombradísimas en Coimbra, Santiago, Valladolid, Palencia, etc, mas cercanas á su país imaginario, eligiera aquella Universidad; lo hizo, precisamente, por ser natural y vecino de Medina, dependiente de la Diócesis de Salamanca y por los celos y poca simpatía que hacia Valladolid sentía todo buen medinense, desde el primer incendio y traslado de la Corte á la que hoy es capital de nuestra provincia.

Además; en cartas que dirige á D. Miguel Palacios, teólogo de Salamanca llama á Medina, «su pueblo» y hace referencias á un hermano y otra hermana, casados en esta y al lado de los cuales vivía.

Así pues; puede asegurarse que nació en nuestro Medina y sinó, puesto que nadie presenta su partida ó fé de bautismo, recamemos su paternidad y quedémosle como uno de los hijos más ilustres de este pueblo, tan desgraciado cuanto inmortal en la Historia.

¡Este; este hombre, si que fué un revolucionario!

J. B.

La joven católica

¡Que encanto para una joven ser católica! Conoce á Dios y conociéndole no puede menos de amarle. Inspirada en ese amor divino, practica su santa Religión, tiene fé y con ella le ama, y procura que le ame todo cuanto la rodea. Espera en Dios y lleva esa esperanza á todos los que la tratan, haciéndoles ver que hay un cielo para los que esperan. Ejercita la caridad, virtud sublime que tan necesaria es en nuestra sociedad bajo todas las formas.

¡La joven católica! conoce todas las virtudes necesarias para acercarse á Dios y salvar su alma. Y si alguna de ellas ignora, doctores tiene nuestra santa Religión que la subrán responder, y siempre impregnada de sus doctrinas

y deseando practicarlos, Dios la ilumina, aumenta su fe, y la consuela con su esperanza.

Si asalta alguna duda ó su ánimo, ó éste se encuentra decaído, acude al Santo tabernáculo con frecuencia, y allí Dios la deja ver toda su omnipotencia y la da fuerzas para luchar con esta miserable humanidad, que tanto ama Dios, y que tanto le ofende. Esta es la joven católica muy á la lijera reseñada: grandes cosas se podrían decir de ella porque grande bien reporta á nuestra sociedad.

¿Que diré, de tanta y tanta joven que se dice católica, y no sabe lo que es catolicismo?. ¿Que no conoce a Dios ni desea conocerle?. ¿Que no practica de su santa religión mas que la misa los dias festivos y la mayor parte de las veces acude á ella solo por lucir sus galas?. Si va al templo y no sabe lo que es la casa de Dios?. Y oye misa sin conocer ninguno de sus misterios, ni sabe á lo que va ni lo que ha oido? ¿Cómo ha de tener fe sino la conoce? ¿Cómo esperará si no sabe lo que es esperanza? ¿Cómo va á ejercitar la caridad si no la siente? Yo no puedo menos de dirigirme á estas jóvenes y pedirles con todo mi corazón que deseen conocer á Dios, y que pongan todos los medios para conocer y practicar sus doctrinas, y conociéndole no podrían menos de amarle. No se puede amar una cosa si no se la conoce; esto nos lo dicta la razón en las cosas terrenas ¡cuanto mas nos lo dictará en las divinas!

Frecuenten la comunión, lean libros santos, que hartos hay que nos puedan instruir, y harto campo de doctrina nos ofrece la religión católica para que la podamos comprender. Ya sé que este articulo agrada muy poco á la mayor parte de las jóvenes; pero quien sabe si al leerle alguna de ellas, antes frívola deseará imitar las virtudes de la joven católica; y sobre todo conocer á Dios, como ella

le conoce. Yo me quedo pidiendo con toda mi alma que sea así, y con su ayuda, espero que en algún corazoncito caería como en campo abonado, la buena semilla y dará frutos abundantes y sanos. Y á ti joven que me lees, aumente Dios tu fé, y la propagues por todas partes: que hagas esperar á los que no esperan, que ejercites la caridad, sobre todo con tu prójimo mas ultrajado. Lucha cuanto sea necesario en esta miserable vida, por no ofender á Dios y por que otros le conozcan y le amen y luchando siempre por agradarle, pasarás haciendo bien por la tierra y al hacerlo te encontrarás conque has conquistado el cielo.

"Los Boy Scouts" y el Colegio de San Antolin"

El director y profesores del Colegio Municipal de 1.ª y 2.ª enseñanza de Medina han dirigido al Comandante de Caballería D. José Alvarez de Sotomayor Ayudante del Excmo Sr. Ministro de la Guerra y miembro del Comité directivo nacional, la carta siguiente:

«Muy señor nuestro: El Teniente coronel Sr. Hernández nos ha leído la carta que Vd. le dirige para que organice en esta villa una agrupación local de «Los exploradores de España».

Nuestro compañero Sr. Aparicio

nos explicó hace tiempo el caracter y espíritu de tan patriótica institución.

Le ofrecemos la cooperación de 180 alumnos de este Colegio para organizar «Los exploradores medinenses» y nuestro modesto concurso para constituir el comité local.

En espera de sus autorizadas órdenes, quedamos de Vd. afmos. y ss. ss., q e s. m., W. Robledo, Director y Lic. en Fil. y letras; M. Mercader, Doctor en Ciencias Exactas; R. Segura E. Martín, Licenciados en Letras; E. F. Aparicio, primer teniente de Caballería; E. Sáenz, Maestro Superior; H. Núñez, Maestro elemental »

Otro día publicaremos algunos artículos de los Estatutos y Reglamento, así como también el juramento y código del explorador.

En esta institución tan noble y digna que nos parece debe ser implantada en Medina, es complemento de la escuela; educa é instruye y «hace patria»

Hermenegildo González

Especialidad en embutidos: se recomiendan por su limpieza y economía y por ser de carnes frescas y tiernas.

ARRABAL DE SALAMANCA

Mateo Sanz relojero, calle Artillería—núm. 8

Imp. á cargo. Juan Luis Diez.—Medina

HIJOS DE SOLER ESTRUCH

CASA FUNDADA EN 1590.

Medallas de oro

Diplomas de honor

ALBAIDA (Valencia)

La más acreditada y antigua fábrica de velas de cera.

Montada con todos los adelantos, elabora su diversidad de clases con toda la perfección y esmero que se puede desear, por lo que ha merecido la aceptación del Clero español y la recomendación del Excmo. Prelado de Santiago de Compostela en su Boletín de

20 DE FEBRERO DE 1902

Esta casa es la que en el año de 1873, cuando el Gobierno dejó de satisfacer al Clero su asignación y culto, publicó la célebre circular que en su último párrafo dice:

«Pida V. cuanto cera necesite y ha pedido siempre; si pagan cobraremos todos, y, si no, estamos muy satisfechos en hacer este sacrificio por la mayor gloria de Dios y de la Santa Iglesia.»

Esta dotada de máquinas para la fabricación de mechas especiales forma TRAPECO S METRICO Y TRENC LLA. con patente de invención para 20 años, números 42.947 y 43.510, cuyas mechas hacen que las velas d n un resultado inmejorable en duración, limpieza, lucidez y economía

Clases concretas á las prescripciones del rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos.

NOTA IMPORTANTE: Todas las velas llevan estampada la marca y nombre de la casa.

AGUAS MADRES MEDICINALES

DE LAS SALINAS DE

⊙ **MEDINA DEL CAMPO** ⊙

para baños y lociones

JABON MEDICINAL

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

CONTRA LOS
SABAÑONES

TÓPICO PUK

Cura radicalmente los sabañones, evitando su ulceración, y calmando inmediatamente el picor.

Precio del frasco 0.60 pesetas

En todas las Farmacias y Droguerías



Un Niño hermoso

Con mejillas sonrosadas, con su alegre charla y sus gracias infantiles indica una buena salud siendo el encanto de sus padres que se extasian contemplandole.

¿Como conseguireis tenerle siempre sano y alegre?

Dándole durante los inviernos la sin rival

**Emulsión vitæ
à la nucleina**

DE T. PEREZ

Los que no la hayais usado ensayadla y comparad sus resultados con la que creais mejor y à buen seguro que no tomareis otra. Pedid siempre EMULSIÓN VITÆ DE T. PEREZ y rechazad toda otra que se os quiera servir como similar pues la EMULSIÓN VI-

TÆ es UNICA y no tiene rival que la aventaje para curar de verdad la Escrófula, Linfatismo, Raquitismo y Anemia. — Precio 3.50 pesetas frasco grande y 2 pesetas frasco pequeño.

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías y en la del Autor Farmacia de Santa Teresa.—AVILA.

Depósito en Medina del Campo, farmacia de Emiliano Oyagüez.

INTERESANTE

A todas las personas que padecen de callos, clavos y otras durezas en los pies, las recomendamos el Be Ho Callicida Oyagüe, producto excelente para curar estas dolencias.

Frasco con instrucción y pincel 60 céntimos.

DE VENTA: Farmacia del Ldo. Oyagüe, y Droguería Vda. Escudero.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

FÁBRICA DE HARINAS

=Y=

ALMACENES DE FRUTOS COLONIALES Y DEL PAIS

DE

EUSEBIO GIRALDO CRESPO

MEDINA DEL CAMPO

CASA EN NAVA DEL REY

GRAN FARMACIA Y LABORATORIO QUÍMICO
DEL LICENCIADO

GERARDO ALONSO FRANCO Y MUÑUMER

SUCESOR DE D. BLAS A. FLORES

Productos químicos y de laboratorio, especialidades farmacéuticas, aguas minero medicinales, medicamentos modernos.

Obtención del oxígeno puro por medio instantáneo

PADILLA, 26. — FARMACIA

CARNICERIA

Se sirve con esmero é higiene, en la de

FACUNDO LOPEZ
situada en el Arco
MEDINA DEL CAMPO

LA VALENCIANA

PLAZA MAYOR. 52

Objetos de escritorio

PAPELES PINTADOS
PAQUETERIA